

Griegos en la Guerra del Pacífico

POR JORGE SALOMÓ FLORES, HISTORIADOR

En la antigüedad, el pueblo griego navegó por el Mediterráneo y compartió el comercio, el intercambio de culturas y de influencias mutuas con otros pueblos importantes, como los fenicios y los romanos. También, combatió con los habitantes de Asia Menor y los persas. La Guerra de Troya quedó inmortalizada en el poema épico “la Iliada”, de Homero.

La vinculación del mar con los griegos se representa, por ejemplo, en la liberación de la isla de Creta del poder del rey Minos, convertido en un mitológico monstruo que encarna una decadente dinastía, tras la construcción del palacio de Cnosos y su mítico laberinto. Para sorpresa de muchos, el vínculo con este pueblo navegante protagonista de la historia antigua, se fortalece en la Guerra del Pacífico.

En conversación con el doctor Alex Guerra Sclavos, cónsul honorario de Grecia en Valparaíso, me entregó importante información para destacar la participación de cinco marineros griegos luchando por la bandera chilena a bordo de La Esmeralda.

El 21 de mayo de 1947, Jorge Mustakis Dragonas, por entonces cónsul general de Grecia en Chile, junto con la Dirección de la Armada de Chile, acordaron inmortalizar los nombres de es-

tos cinco griegos que estuvieron en los momentos del combate: Pedro Stamatópulos, Demetrios Georgiou, Esteban Déspotis, Tomás Blakopoulos y Constantino Mikalvi, a quien, en su memoria, la Armada puso su nombre a un barco al servicio de Chile.

Jorge Mustakis entregó a la cripta de Plaza Sotomayor un bronce tallado recordatorio indicando el hecho y, en el acto de colocación de la placa, señaló: “La colectividad helénica, en este momento de recuerdo grandioso, expresa al pueblo chileno un emocionado agradecimiento por permitir que los nombres de cinco de sus conciudadanos, grabados también en el bronce, proclamen a la posteridad que tuvieron la honra de combatir junto a vuestros bravos marineros”. Julio Santibáñez, capitán de navío de la Armada de Chile, respondió: “Reciban nuestro reconocimiento y admiración para su pueblo, que es pueblo de héroes, y para su patria que es cuna de augusta civilización”.

Los cinco griegos pelearon valerosamente, manteniéndose en sus puestos. Esteban Déspotis muere combatiendo. Los otros cuatro son tomados prisioneros y, posteriormente, liberados; continuaron la campaña con Chile, en otras naves del país. Constantino Mikalvi murió lu-

“HUNDIMIENTO DE LA ESMERALDA CON SUS TRIPULANTES” / NICOLÁS GUZMÁN BUSTAMANTE



chando por Chile a bordo de la goleta Covadonga, el 13 de septiembre de 1880, en la zona de Chancay, al norte del puerto peruano de El Callao. Pedro Stamatópulos, Demetrios Georgiou y Tomás Blakopoulos siguieron activos en la Marina de Chile.

En un proceso de cambios en la disposición de la cripta de Plaza Sotomayor, la placa quedó perdida por unos años, hasta

que en 2012, el doctor Alex Guerra Sclavos, con el decidido apoyo del entonces comandante en jefe de la Armada, almirante (r) Edmundo González, la recuperaron, restauraron y la instalaron en la Sala Prat del Museo Marítimo de Chile, en Playa Ancha.

En 1928, la Armada compró un buque mercante alemán de casco de acero, que en Chile sir-

vió como escampavía, trasladando las municiones del acorazado Latorre y recordando al marino griego Constantino Mikalvi. Navegó durante tres décadas, para ser dado de baja y quedar como pontón barrenado, testigo histórico de la navegación en las aguas meridionales de Puerto Williams y Tierra del Fuego.

No obstante, para mantener viva la memoria y el aporte helénico en la Guerra del Pacífico, la Armada de Chile bautizó como “Micalvi”, a un patrullero de Servicio General construido en 1992, en los Astilleros y Maestranzas de la Armada (Asmar), el primero de su categoría en entrar en servicio en los mares australes. Por esos misterios y confluencias del destino, la construcción y el diseño de la embarcación en Asmar le correspondió al ingeniero naval Luis Kipreos Almallotis, descendiente de padres griegos, quien diseñó esta renovada versión del “Micalvi”.

Este buque ha participado en tareas de búsqueda y salvamento, brindando apoyo a comunidades en zonas aisladas, como la evacuación de personas en la emergencia en Chaitén (2008), la rebusca del avión ambulancia Beechcraft BE 300 (2012) y en la evacuación de pasajeros tripulantes del “Skorpis II” (2015), entre otras labores estratégicas y de

bien para la comunidad.

El vínculo de nuestra Armada con Grecia se confirma con la construcción en los Astilleros y Maestranzas de la Armada en Talcahuano del buque logístico AP-41 “Aquilés”, lanzado al agua en diciembre de 1987, el mayor navío construido por estos astilleros hasta la fecha, con una capacidad para contener a 100 tripulantes y 250 pasajeros. Como el mítico héroe griego famoso por su fuerza y valentía, esta nave chilena tiene ocho cubiertas, con una plataforma de vuelo en popa para operar helicópteros medianos y servicio desde el continente al archipiélago Juan Fernández, la isla Rapa Nui y campañas antárticas.

En tiempos en que la guerra es protagonista en distintas latitudes del mundo, merece destacarse la acción de valor y entrega de los cinco griegos que afianzaron su lealtad con Chile: Déspotis muerto junto a Arturo Prat y su tripulación; Mikalvi, en las costas de Perú defendiendo la Covadonga; los otros tres marineros, cumpliendo una carrera en la Marina nacional. En los días de conmemoración de las Glorias Navales y tributo a nuestros héroes, es un justo momento para recordar a personas que arriesgaron o entregaron sus vidas por nuestra nación. ☞